

El socialismo bolivariano en Venezuela: construcción de un modelo de desarrollo socio-económico*

O socialismo bolivariano na Venezuela: construção de um modelo de desenvolvimento socioeconômico

Eudis F. Fermin T. ¹
Juan P. Soteldo A. ²

Resumen

Para entender el por qué desapareció la V República y surgió el llamado nuevo socialismo del siglo XXI en Venezuela con el objetivo bolivariano, en el ensayo-documental se analiza en el presente estudio el proceso de construcción de un modelo de desarrollo socio-económico inspirado en la propuesta socialista expuesta por el comandante-presidente Chávez. Durante el período de la “governabilidad revolucionaria”, que abarca desde diciembre de 1998 hasta junio de 2011, se experimentó en Venezuela cambios políticos sustanciales, que reformularon las bases societales y estatales del poder de la estructura del modelo de desarrollo imperante y direccionalizado por las clases dominantes que al ejercer el control absoluto del Estado, desde la época de la colonia, fueron adaptando y ajustando la metamorfosis de los códigos de la lógica del capital de la sociedad capitalista a la realidad histórica concreta venezolana en cada uno de sus momentos evolutivos, esto es, la contextualización del perfeccionamiento del capitalismo en el engranaje de la dinámica doméstica-mundial. Se concluye que con el socialismo bolivariano se acelera el proceso de construcción de un modelo de desarrollo socio-económico a partir del año 2007, configurando en él las características del poder comunal y economía social, sin embargo, la radicalización de las acciones políticas y gubernamentales revolucionarias fue modelada por el comandante-presidente Chávez durante el período enero-septiembre de 2010, se retoma la radicalización en enero de 2011, que se prolongaría todo el año y el siguiente (2012), pero limitaría por los anuncios de las condiciones de enfermedad de Chávez desde los primeros días del 2013 hasta el 5 de marzo de este mismo con su fallecimiento.

Palabras Claves: Chávez. V República. Socialismo. Clases Sociales Dominantes.

Resumo

Para entender por que a V República desapareceu e surgiu o chamado novo socialismo do século XXI na Venezuela com o viés bolivariano, este ensaio analisa o processo de construção de um modelo de desenvolvimento socioeconômico inspirado na proposta socialista do Presidente Chávez. Durante o período da “governabilidade revolucionária”, que abarca o período de dezembro de 1998 a junho de 2011, a Venezuela experimentou mudanças políticas substanciais que reformularam as bases societárias e estatais do poder frente a estrutura do modelo de desenvolvimento imperante e direcionado às classes dominantes que, ao exercerem o controle absoluto do Estado desde a época da colônia, foram adaptando e ajustando a metamorfose dos códigos da lógica do capital da sociedade capitalista à realidade concreta venezuelana em cada uma de suas etapas históricas, ou seja, realizaram a contextualização do aperfeiçoamento do capitalismo na engrenagem da dinâmica doméstica-mundial. Conclui-se que, com o socialismo bolivariano, o processo de construção de um modelo de desenvolvimento socioeconômico se acelerou a partir do ano de 2007, configurando nele mesmo as características do poder comunal e da economia social. Entretanto, a radicalização das ações políticas e governamentais revolucionárias foi modelada pelo Presidente Chávez durante o período de janeiro a setembro de 2010. Esta radicalização foi retomada em janeiro de 2011 e se prolongou durante todo o ano seguinte (2012), mas foi contida pelo anúncio das condições de saúde de Chávez desde os primeiros dias de 2013 até o dia 5 de março, data de seu falecimento.

Palavras-chave: Chávez. V República. Socialismo. Classes Sociais Dominantes.

* Recibido em: 18/09/2013.

Aprovado em 5/12/2013.

¹ Venezolano. Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, egresado de la Universidad Rafael Urdaneta (URU). Sociólogo, egresado de la Universidad del Zulia (LUZ). Investigador Libre y Asesor en el Área de Análisis Político, Asuntos Internacionales y Gestión Pública. *E-mail:* eudisfermin@gmail.com

² Venezolano. Abogado egresado de la Universidad de Carabobo. Magister en Ciencias Políticas, Mención: Planificación para el Desarrollo. Aspirante a Doctor en Gerencia en la Universidad Yacambú (UNY). Investigador Libre y Consultor en Control Fiscal en varias Organizaciones Gubernamentales. *E-mail:* jpsoteldo@gmail.com

1 Introducción

Entre los años 1999 y 2004 en Venezuela, se observó con frecuencia en el lenguaje político de la relación oposición/gobierno el uso de una frase emblemática, la de la V República, no la de socialismo, sin adjetivo; sistematizaba esa frase, como referente ideológico, la propuesta de cambio del proyecto revolucionario bolivariano presentado, en noviembre de 1998 por el candidato presidencial Hugo Chávez, como programa de gobierno al electorado, denominado Una Propuesta de Cambio de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela (MOVIMIENTO QUINTA REPÚBLICA, 1998), y, convertida, después de las elecciones presidenciales del 30 de julio de 2000, en los Lineamientos Generales del Plan de Desarrollo Social y Económico de la Nación 2001-2007 (MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, 2001). Es a principio del año 2005, sin temores ni ocultamiento de ningún tipo, comienza a operar en el discurso presidencial y del chavismo en general el término y las ideas del nuevo socialismo del siglo XXI. Así, el gobierno revolucionario emprende una lucha en dos frentes de batalla, uno interno, el rechazo a las ideas socialistas por los conservadores que militaban en las filas de la revolución bolivariana, y, el otro, el externo, las críticas que formula la oposición fragmentada al socialismo bolivariano, no-constructora de un proyecto de desarrollo alternativo a éste, calificando la proclama socialista de “comunista”, “autoritaria”, “totalitaria” y/o “autócrata”, crítica que se profundizaría después de las elecciones presidenciales del 3 de diciembre de 2006 (BORON, 2009; ELLNER, 2011).

Con esta sustitución “simbólica”, no se trataba de revelar un problema de la re-configuración del lenguaje político en la relación oposición/gobierno, sino, considerando los planteamientos de Gino Germani (1979) referente al cambio como proceso, de comprender en el proceso de transición venezolano las fronteras entre los cambios de reajuste de equilibrio de la estructura de la sociedad, y los de fondo de esa forma estructural que la revolución bolivariana estaba y sigue imprimiendo a la institucionalidad política, social y económica del capitalismo, al modelo societal capitalista, configurado en la formación histórica de Venezuela desde la época de la colonia, que en nuestro días se resiste a ser desmontado y sustituido por el llamado socialismo bolivariano, como se bautiza al llamado nuevo socialismo del siglo XXI; una propuesta política que direcciona la transición unidimensional, puesta en marcha con el proceso

constituyente de 1999 para la fundación de la V República, a una multidimensional, momento este en el cual se engranan los cuatro factores determinantes en los ejes de la construcción socialista de la triada revolucionario (pueblo-líder-partido) en la configuración institucional del nuevo Estado: el fortalecimiento del poder popular (LEBOWITZ, 2007), la democratización del acceso a la educación (FUENMAYOR, 2007), la reestructura de las organizaciones sociales de producción (RODRÍGUEZ; MÜLLER, 2009) y la supresión de las practicas tradicionales de las relaciones internacionales (ELLNER, 2011).

Para entender el porqué desapareció la V República y surgió el llamado nuevo socialismo del siglo XXI en Venezuela con el adjetivo bolivariano, en el ensayo se analiza en el presente estudio el proceso de construcción de un modelo de desarrollo socio-económico de la revolución bolivariana en el ejercicio del poder estatal. Se hace necesario una periodización de la época de la “governabilidad revolucionaria”, que abarca desde diciembre de 1998 hasta junio de 2011, tiempo en que Venezuela experimenta cambios políticos radicales, que reformularon las bases sociales y estatales del poder de la estructura de desarrollo socio-económico direccionalizado por las clases dominantes que al ejercer el control absoluto del Estado, desde la época de la colonia, fueron adaptando y ajustando la metamorfosis de los códigos de la lógica del capital de la sociedad capitalista a la realidad histórica concreta venezolana en cada uno de sus momentos evolutivos, esto es, la contextualización del perfeccionamiento del capitalismo en el engranaje de la dinámica domestica-mundial.³

La periodización se realiza en cuatro etapas: i) el

3 Durante las épocas de la colonización, la emancipación de las colonias y la constitución del Estado-nación los medios y modos de producción fueron adaptados y ajustados al enfoque económico preponderante en la mentalidad de la clase dominante, era una especie de perfeccionamiento del capitalismo económico, siguiendo los estándares internacionales de desarrollo del capitalismo (DOBB, 1979). Esto significa que entre 1521 y el 2006, o sea, durante 485 años la sociedad venezolana a desarrollado patrones sociológicos y psicológicos en la forma como el individuo y el colectivo piensa, obra y actúa, socializados con el desarrollo de la estructura económica del capitalismo en el escenario nacional y su inserción con la economía internacional. En Venezuela, el primer proceso de sustitución de una clase dominante por otra se dio con la gesta emancipadora, se inicia con la ruptura del orden colonial el 19 de abril de 1810 (DAMAS, 1986) y culmina con el desmembramiento de la Gran Colombia en 1830, cuando se fulmina el proyecto de unidad del Libertador Simón Bolívar (FERMIN, 2010).

reformismo de las acciones de la dirigencia y del gobierno revolucionario 1999-2004; ii) una redefinición operativa e ideológica del reformismo de esas acciones 2004-2006; iii) de la propuesta electoral a la implantación de un modelo de desarrollo socio-económico correspondientes a los postulados del socialismo 2006-2009; y, iv) el retorno del dilema político de la revolución bolivariana en la construcción de la estructura socio-económica, pero ahora con unos nuevos rasgos: reformismo o socialismo, se ubica a partir del 15 de febrero de 2009, que fue despejado relativamente después de las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre de 2010, pero ese relativismo desaparecería con los resultados de las elecciones presidenciales de 2012, logrados por el comandante-presidente Chávez.

2 La continuidad del capitalismo económico en Venezuela con el modelo neoliberal

Con las revueltas, insurrecciones, alzamientos y golpes de Estado ocurridos durante los siglos XIX, XX y XXI, movimientos socio-políticos denominados por algunos académicos, analistas, políticos y gobernantes como revolución, Venezuela experimentó cambios políticos e implementó reformas económicas, los objetivos y resultados de esas acciones político-militares, no perturbaron las bases de la estructura económica, eran luchas de poder político, los que se apoderaron del Estado fueron, en alianza con los sectores económicos, edificando las reglas de la lógica del capital en el funcionamiento de la estructura económica a través de su adaptación y readaptación continúa a la realidad coyuntural de cada momento histórico concreto, en respuesta a las condiciones del desarrollo del capitalismo económico mundial. Por esto, la revolución no debe confundirse con reformismo, como lo decía Rosa Luxemburgo en su famosa obra *Reforma o Revolución*, publicada en 1911, revolución significa ruptura del presente con el pasado y construcción de lo nuevo, mientras que reforma, representa la continuidad del pasado en el presente hacia el futuro, ajustando la estructura económica a las nuevas reglas de las relaciones comerciales y financieras, sin introducir transformaciones que alteren orgánicamente los modos y medios de producción.

Las acciones políticas y gubernamentales del gobierno revolucionario durante el período 1999-2004 se orientaron a superar los desafíos políticos generados por la relación conflictiva oposición/gobierno, por lo cual las

estrategias electorales y partidistas del chavismo se implementaron para derrotar la oposición en los comicios celebrados en 1999, 2000 y 2004, atendiendo a los sectores más vulnerables de la población (FERMIN; VAIVADS, 2002). Para lograr tal fin, la revolución bolivariana modificó las reglas y normas del juego político que predominaron en el sistema democrático durante la época del puntofijismo, 1958-1998, no obstante, siguió conservando los rasgos económicos del modelo de desarrollo neoliberal, como se evidencia en la planificación gubernamental, el Programa de Desarrollo Económico 1999-2001 (MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, 1999) y los Lineamientos Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 (MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, 2001), esto es, la continuidad histórica del formato de los medios y modos de producción capitalista, que tenían y siguen tendiendo su incidencia en los patrones de consumo y socialización de la mercancía, es decir, se transformaron las tradicionales relaciones oposición/gobierno,⁴ que legitimaban la estructura de producción económica y de consumo del individuo en su vida cotidiana.

El reformismo predominó en el discurso del texto de esos planes gubernamentales del gobierno revolucionario y en las políticas sociales y económicas derivadas de los mismos; el comandante-presidente Chávez, como lo llamaron los sectores revolucionarios, estaba “consciente” de que toda revolución para que sea verdadera necesitaba una modificación estructural de lo económico, no obstante, hablar de socialismo o declararse socialista en los primeros años de la revolución bolivariana en el poder estatal, significaba, más allá de las críticas y cuestionamientos de los sectores de la oposición al proyecto revolucionario bolivariano (GUERRA, 2007a), un “retroceso” político, social y económico para un país acostumbrado a la “economía de libre mercado”, siendo la segunda “potencia” mundial pe-

4 Una vez que Chávez gana las elecciones presidenciales el 6 de diciembre de 1998, anuncia al electorado cambios políticos-institucionales radicales en el funcionamiento del sistema democrático. Por ello, cuando toma posesión de la Primera Magistratura Nacional, aquel 2 de febrero de 1999, en cumplimiento de su principal propuesta electoral, convoca a una Asamblea Nacional Constituyente para que se encargue de la redacción de un nuevo texto constitucional. En este sentido, niega toda posibilidad de establecer acuerdos y negociaciones con los actores y sectores de la clase política dominante que gobernó al país por 40 años, inspirados en el espíritu del 23 de enero de 1958, con el cual se dio cuerpo y forma al Pacto de Punto de Fijo.

trolera, aún más en una época en la cual en la escena internacional, según la posición de los ideólogos y teóricos de las relaciones internacionales, la implosión del “socialismo real” era interpretada por ellos como el fracaso del régimen económico implantado por los que llegaron al poder estatal en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), y, con la bandera del neoliberalismo, anunciaban el triunfo del capitalismo como forma racional de la vida económica, social y política, siendo el centro modelador de esos formatos los polos del poder financiero y comercial anclados en los Estados Unidos y en sus socios transnacionales y estatales, algunos de ellos con potestad en la toma de decisión en los organismos multilaterales internacionales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Los sectores económicos nacionales e internacionales obligaron al comandante-presidente Chávez que se ajustara a las reglas económicas generadas por la dinámica del capitalismo. Esto explica que una vez que asume la primera magistratura, delimitó el área política de la económica, mostrando su lado pragmático, al designar en el gobierno revolucionario a la Ministra de Finanzas del gobierno del social cristiano Rafael Caldera, Maritza Izaguirre, reduciendo así la imagen negativa que percibieron los mercados con la llegada de la revolución bolivariana al poder estatal, Chávez enviaba un mensaje claro y preciso al mundo económico: la revolución no representa un peligro para la economía, los cambios son políticos e institucionales sin pretensiones de transformar la lógica del capital. La presencia de Izaguirre garantizaba la validez de este mensaje, con la continuidad de la política cambiaria y monetaria del gobierno de Caldera en un escenario en el cual la relación oposición/gobierno se centralizó en el debate jurídico-político, quedando realmente el tema económico fuera del mismo. Además, las condiciones del deterioro de la economía nacional paralizaron estratégicamente las pretensiones del grupo socialista Garibaldi, que tenía poca intención de incorporar en la revolución experimentos reformistas (KELLY; PALMA, 2007).

El período 1999-2004 apuntó al regreso de las soluciones tradicionales del Estado para atender el deterioro de la economía nacional y mejorar las condiciones sociales de las clases populares, con discursos y acciones que se enmarcaron en las líneas de acción de la política económica del gobierno anterior, despejando las ambigüedades del tratamiento económico en los postulados ideológicos definidos en la Agenda Alternativa Bolivariana. Una propuesta para salir del laberinto, que apareció

públicamente en 1996 (GARRIDO, 2002), cuando tenía un comportamiento abstencionista. El comandante-presidente Chávez dicta e implementa medidas económicas ya comunes para los venezolanos, entre ellas se tiene las siguientes: i) reformar el área impositiva y mejorar los ingresos del Estado, ii) la reducción del presupuesto público; iii) la reorganización pública con la fusión de ministerios y organismos públicos; iv) la modificación de las finanzas públicas en cuanto a la presencia del Estado en entes crediticios, unificando la política de acreditación; y, v) la promoción de un clima de relanzamiento del sistema productivo (GONZÁLEZ, 2001). En otras palabras, de acuerdo con Álvarez, (2011), la necesidad de construir un nuevo modelo productivo, para corregir las descomposiciones sociales originadas por el capitalismo rentístico, generador de pobreza y exclusión social, según el discurso del chavismo (LÓPEZ, 2009a).

Las medidas tomadas por Chávez, aún más a partir de la aprobación de la Ley Habilitante, la del año 2000, contribuyeron tendencialmente a la estabilidad de las variables macro-económicas en el largo plazo, pero no aliviarían a corto plazo la situación social que padecían los grupos más vulnerable de la población (desempleo, vivienda, salud y educación), que no estaban bajo la cobertura de los programas administrados por el Fondo Único Social (FUS), por lo que decidió que las Fuerzas Armadas rompieran con su esquema tradicional: los militares en los cuarteles y los civiles en la administración pública, autorizó la participación de las Fuerzas Armadas en la ejecución de políticas públicas, asignando para tal fin recursos del Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica (FIEM); el pueblo y ejército unido solucionando las deficiencias de infraestructura, vivienda y hasta servicios en las comunidades populares. El Ministerio de la Defensa se encargó de la elaboración y ejecución del Plan Cívico-Militar Bolívar 2000, la construcción de vías, puentes, conjunto residenciales en zonas populares, alcantarillado y alumbrados, contratando como mano de obra a civiles, además, organizaron mercados, ofertando a los sectores populares productos a bajo precios, y, realizaron jornadas médico-asistenciales y quirúrgicas, atendiendo a miles de pacientes de caso menores (GÓMEZ, 2002). Para la oposición la injerencia de los militares en asuntos de la administración pública dejaría ver la ineficiencia de los militares en la gerencia pública y la corrupción en el manejo de recursos públicos sin controles administrativos.

Desde febrero de 2003, el comandante-presidente Chávez pone en marcha acciones para la ruptura del reformismo dentro de la estructura estatal de la V República. El primer paso que el gobierno de Chávez dió fue atender a los sectores populares con nuevas organizaciones sectoriales no-burocráticas en sus inicios, sin embargo, dependerían financieramente del Estado venezolano, con la firme decisión de romper la exclusividad de la burocracia en la toma de decisiones y las que atienden los asuntos públicos de interés social. Así, para demostrar el compromiso social con el pueblo, reafirmado en la lucha contra los golpistas y los llamados “saboteadores” de la principal fuente generadora de recursos al fisco nacional, Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), el gobierno desplegó una estrategia social para la generación de empleos y bienestar a los sectores históricamente excluidos, masificando la educación, la atención médica y la formación técnica básica de los venezolanos a través de la creación de las misiones sociales, con mayor peso en las áreas de salud y educación, por ejemplo, Barrio Adentro, Robinson, Rivas y Sucre; las misiones la inscribió el gobierno, desde su inicio en el Plan de Inversión Social de Pdvsa 2003 (PODE, 2004), pero luego, en el período 2006-2012 alcanzaría gradualmente una autonomía administrativa-funcional e incluso presupuestario, estableciendo un paralelismo institucional con el sistema ministerial que opera desde el Ejecutivo Nacional, presidido por el comandante-presidente Chávez, no obstante, siguen las misiones dependiendo de las decisiones financieras presidenciales.

Las misiones sociales rompieron con los esquemas de las políticas sociales asistencialistas y focalizadas diseñadas e implementadas durante los gobiernos de la época de la IV República (modelo desarrollista), configurando, desde el poder estatal representado en la figura de Chávez, en el imaginario colectivo del venezolano la idea operativa de la igualdad de condiciones y oportunidades, independientemente de la clase social a la cual pertenezca. Para reafirmar esta ruptura y responder a las necesidades del pueblo en educación superior ante la resistencia de las gerencias de las universidades tradicionales, principalmente la de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad del Zulia (LUZ), Universidad de Los Andes (ULA) y la Universidad de Oriente (UDO), de “abrir las puertas” al “pueblo”, se abre las puertas de la Universidad Politécnica Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFSA) en 1999 y se crea la Universidad Bolivariana de Vene-

zuela (UBV) en el 2004. De esta forma se institucionaliza la revolución bolivariana en la educación superior para avanzar en la fundación de la V República, permitiendo al proceso conservar y ampliar en el tiempo su base popular.

En esta misma dirección de la igualdad de condiciones y oportunidades al pueblo, Chávez crea el sistema educativo bolivariano, siendo su base la escuela bolivariana, un espacio de formación de la conciencia crítica de las nuevas generaciones, para que desaparezca en el tiempo, el pensar y actuar de las organizaciones educativas y la sociedad en su conjunto de que el venezolano se forme para el trabajo, que dependiendo de sus condiciones socio-culturales, ocupa un puesto en la división social del trabajo, por lo cual participa en las relaciones de producción, en cambio recibe un salario y beneficios materiales acorde con las organizaciones socio-laborales en la cual se desempeña. Para el socialismo bolivariano la socialización del ambiente espiritual y humano de los individuos constituye el eje de transformación de la sociedad capitalista, ya que los individuos en su proceso de formación educativa y desarrollo de la personalidad social, permite desmontar de lo individual a lo colectivo, los parámetros del capitalismo rentístico en el cual se transita al socialismo.

Estas políticas sociales del gobierno de Chávez permitieron el surgimiento de la base social de la revolución bolivariana, que consintió, ante las contradicciones políticas y electorales de la oposición fragmentada, que el chavismo ganara, primero el referendo revocatorio del mandato presidencial el 15 de agosto de 2004, y luego, las elecciones regionales del 30 de octubre de este mismo año (de 23 gobernaciones, obtuvo 21 y más del 60% de las alcaldías), siguiendo en las elecciones presidenciales del 3 de diciembre de 2006, no obstante, como se analiza más adelante, la descomposición y contradicciones de la unidad revolucionaria, sería el primer factor de la pérdida del referendo de la reforma constitucional de diciembre de 2007, en el cual había presentado el comandante-presidente Chávez el contenido del proyecto socialista al “pueblo”, para que sea aprobado e incorporado en el ordenamiento constitucional, con la finalidad de transformar el formato societal y estatal del capitalismo al modelo socialista, una relaciones sociales de producción que direccionaría una economía comunal y endógena (ELLNER, 2011), centrada en las necesidades espirituales del hombre, no en la glorificación del capital en contraposición a esas necesidad, como lo afirma el discurso del chavismo político y gubernamental.

Este era el enfoque dominante en los primeros cinco años del gobierno revolucionario en la Venezuela de principios del siglo XXI. En esta fase aparece el primer gran dilema de la revolución bolivariana: reforma o revolución, al interactuar y profundizarse las radicalizaciones de postura entre la oposición y el gobierno, después de abril de 2002, alrededor de Chávez las llamadas corrientes del chavismo conservador, moderado y radical, revelaron concepciones y comportamientos contrapuestos en cuando a las formas de entender y operar el poder estatal en el reordenamiento del sistema democrático con mecanismos e instancias institucionales paralelas o diferentes al formato burocrático tradicional. Las misiones sociales nacieron en el contexto de ese dilema, pero ellas mismas fueron revelando que el cambio radical no sería un reajuste al modelo de desarrollo capitalista, sino una modificación de la estructura económica, partiendo de los cambios políticos y sociales introducidos, el primero en 1999, y el otro, desde abril de 2002.

Previo al surgimiento del dilema revolucionario, la revolución bolivariana estaba fundamentada filosófica e ideológicamente en una orientación política-nacionalista, definida teóricamente en las bases del Árbol de las Tres Raíces: Simón Rodríguez (El Maestro), Simón Bolívar (El Libertador) y Zamora (El General del Pueblo Soberano);⁵ algunas ideas de éste enfoque se debatieron en el interior del gobierno y organizaciones revolucionarias, descubriendo posiciones radicales y moderadas para res-

5 Cabe destacar que las primeras bases políticas y programáticas del proyecto de la V República se precisaron en el debate que se da en el seno del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), antes y después de la intentona golpista del 4 de febrero de 1992, con la elaboración de los documentos que fueron definiendo el Proyecto Nacional Simón Bolívar, específicamente el Libro Azul (El Árbol de las Tres Raíces), ¿Cómo Salir de esta Laberinto?, Programa Mínimo del MBR-200, Programa General para el Nacimiento de una Nueva Venezuela, Medidas Económicas y Sociales que tomará el Consejo Nacional de Estado para la reestructuración económica, política, administrativa y social de Venezuela y Agenda Alternativa Bolivariana. Una Propuesta Patriótica para salir del Laberinto (Garrido, 2002), se desarrolla en éstos documentos la tesis política-ideológica de la revolución bolivariana, retoma los planteamientos centrales de Simón Rodríguez (El Maestro), Simón Bolívar (El Libertador) y Ezequiel Zamora (el General del Pueblo Soberano), entorno a libertad, igualdad y pueblo, para transformar la relación Estado-sociedad. En los documentos fundadores del Movimiento Revolucionario Bolivariano 200 (MRB-200), el Árbol de las Tres Raíces significa las bases filosóficas e ideológicas de la revolución bolivariana, el encuentro con los ideales socio-políticos del pasado para hacerlos realidad en el presente.

ponder de manera eficiente y eficaz a las necesidades de la población, como fue el caso, primero, el del diseño y ejecución del Plan Cívico-Militar Bolívar 2000 y el FUS, y, luego, la aprobación de los 49 decretos-leyes de la Ley Habilitante del 13 de noviembre de 2001, a partir de los cuales la relación conflictiva oposición/gobierno generaría cambios progresivos en la binomio sociedad-Estado, marcados por la polarización social y política. En otras palabras, se resalta en el Movimiento Quinta República (MVR) y en los círculos bolivarianos los ideales doctrinarios del Árbol de las Tres Raíces, no se discutía públicamente o relacionaba con alguna postura socialista o comunista, no obstante, el gobierno seguía implementando medidas económicas tradicionales para contra restar las consecuencias del deterioro de la economía nacional.

Los últimos meses del año 2004 sería trascendental para la revolución bolivariana, en el sentido, de la redefinición operativa e ideológica de las acciones reformistas que caracterizaron el período que abarca desde febrero de 1999 a octubre de 2004. Una vez ganada el referendo revocatorio del mandato presidencial y las elecciones regionales, el comandante-presidente Chávez y su equipo de gobierno, consciente de la necesidad de formular unos nuevos objetivos políticos-institucionales estratégicos ante la fragilidad ideológica de la revolución en el contexto del deterioro social y económico de Venezuela, fruto de las consecuencias de las acciones políticas de la contrarrevolución en el sabotaje petrolero, se reúnen los días 12 y 13 de noviembre de 2004, con la finalidad de revisar y proponer un nuevo plan estratégico de acción, un plan ideo-político de gobierno, articulado institucionalmente en los diferentes niveles territoriales de gobierno. Nace así los llamados 10 Objetivos Estratégicos de la Etapa Superior de la Revolución Bolivariana, para ser alcanzados en un período de dos años, 2005-2006 (EL TROUDI, 2005). De manera que en el mapa estratégico de la revolución se plasma las semillas de la proclama socialista, el inicio gubernamental del proceso de desmontaje de la estructura económica de producción capitalista.

3 De la proclamación a la activación del proceso de implantación de un modelo de desarrollo socialista

De la proclama socialista a la construcción de un modelo de estructura socio-económica, entre los años 2006 y 2009 se dan los primeros pasos para la implanta-

ción de un modelo de desarrollo socio-económico socialista, la organización de la producción, el fortalecimiento del poder popular y la supresión de las prácticas tradicionales de las relaciones internacionales. Durante la campaña electoral de 2006, el candidato Chávez presenta al electorado las Líneas Estratégicas del Proyecto Nacional Simón Bolívar y con él proclama la necesidad de construir una sociedad socialista (PARKER, 2009); valiéndose de su capacidad de sujeción al pueblo, le dice que si vota por él, están decidiendo por la propuesta socialista, si lo hacen por el candidato de la oposición -Manuel Rosales-, estarían respaldando la opción del capitalismo. El 3 de diciembre, el día de la votación, gana las elecciones el candidato de la revolución bolivariana, iniciándose así la incorporación de los lineamientos del proyecto socialista en las acciones gubernamentales del gobierno revolucionario, y aún más después de la derrota en el referendo de la reforma constitucional, el 2 de diciembre de 2007, y el triunfo en las elecciones regionales, el 23 de noviembre de 2008 (FERMIN, 2011). En palabras de López (2009, p. 19), “Después de la victoria electoral del presidente en diciembre de 2006, Chávez inauguró una nueva fase del proceso de cambios que calificó de transición acelerada hacia el socialismo del siglo XXI”.

El gobierno revolucionario, con los consejos comunales, las empresas de producción social, los núcleos de desarrollo endógenos, las misiones sociales, comienza un desarme institucional y simbólico de la estructura estatal y económica que desde la época de la colonia hasta el presente había legitimado y reproducido los patrones de adaptación y socialización del capitalismo en el comportamiento individual y colectivo de la sociedad venezolana. Si bien las emancipaciones, insurrecciones, rebeliones y golpes de Estado representaron una sustitución de una clase dominante por otra durante los 485 años de construcción, consolidación y adaptación del capitalismo, esos hechos cambiaron la direccionalidad histórica de la Venezuela que emergió de la revuelta de la oligarquía criolla contra la española del poder político aquel 19 de abril de 1810, adquiriendo como propia las costumbres y privilegios de la sociedad colonial (Fermín, 2010), que evolucionaría en el tiempo, sin sufrir alteraciones orgánicas, sino perfeccionando y adaptando su naturaleza a los cambios políticos y económicos epocales.

La auto-transformación, la práctica revolucionaria como la llamó Marx, representa el principal paso

para la implantación verdadera de un modelo societal orientado al fortalecimiento del poder popular, la organización de la producción y la construcción de unas relaciones internacionales solidarias y complementarias (GIORDANI, 2009). El socialismo, un nuevo proyecto nacional, significa potenciar a una sociedad de capacidades política, sociales y económicas, comenzando con la eliminación del individualismo y la configuración del colectivismo en las relaciones sociales de los diferentes espacios públicos, ya sean estos las comunidades, empresas y sindicatos, donde, según el discurso del chavismo, el consumismo y la glorificación del poder se suprime para dar paso a la igualdad de condiciones y oportunidades a las personas, igualdad en el acceso a la educación, vivienda, salud y empleo. Significado que debe estar operando en la mentalidad de los individuos, en la medida en que ellos internalizan los resultados de las políticas sociales y económicas socialistas, externalicen así su práctica revolucionaria, no como un instrumentalismo ideológico, sino como una forma de convivencia; de no ser así, la consolidación del nuevo proyecto nacional en el período 2006-2012 estaría en riesgo, ya que dependería sólo de la voluntad y concepción de un hombre, Hugo Chávez (BORON, 2009).

El proyecto socialista de Chávez se deriva de los momentos de la realidad histórica concreta de las cuales surgen las vicisitudes de la revolución bolivariana para conservarse en el poder estatal en representación del pueblo, la superación de las mismas parten de la evolución de las ideas sistematizadas en los contenidos de los instrumentos de planificación gubernamental, donde se precisa el cambio de forma al de estructura del modelo de desarrollo. Al respecto, Pineda (2012, p. 152) dice:

El nuevo Proyecto Nacional venía siendo plasmado en varios documentos [instrumentos de planificación gubernamental], en los cuales se exponía con absoluta claridad los principales lineamientos conceptuales del proceso de cambio y transformación revolucionaria. Entre algunos de ellos podemos destacar: “La Propuesta de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela”, “Una Revolución Democrática”, el “Programa de Gobierno de Hugo Chávez”, y el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007”. Documentos que sirvieron de marco conceptual y guía en la acción de gobierno, que permitieron crear las condiciones apropiadas para la consolidación del Proyecto de Nación que se había planteado construir. Fue así como dentro del marco de la campaña electoral del 3 de diciembre de 2006, el presidente Hugo Chávez -de manera clara y precisa- le

propuso al pueblo venezolano iniciar el proceso de construcción de la Venezuela Socialista. En correspondencia con este propósito se diseñó el Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de la Nación –PPS- 2007-2013 [...]

Con los resultados de la gestión del gobierno, inspirados en el Primer Plan Socialista de la Nación, aún más después de la aprobación de la enmienda constitucional en el referendo celebrado el 15 de febrero de 2009, Chávez pretendía romper con el esquema de socialización del bienestar social y las relaciones sociales de producción con el modelo de desarrollo capitalista imperante, aún más con nuevo socialismo del siglo XXI, lo que denomina Barrington Moore (1996 apud BORON, 2009, p. 104), “ruptura violenta con el pasado”, en los siguientes términos:

[...] Las formas de esta ruptura con el pasado podrán variar de país en país en función de la correlación de fuerzas que opongan revolución y contrarrevolución, pero la necesidad de esa fractura es una constante es una constante que no puede ser removida. Un proyecto socialista digno de ese nombre tropezará, más pronto que tarde, con ese dilema. O rompe con las estructuras del pasado, o la revolución en ciernes se estanca y es derrotada [...].

Durante la campaña electoral de 2012, el candidato presidencial Chávez, en su recorrido por barrios, urbanizaciones, pueblos y caseríos de los estados y municipios visitados, explicó argumentativamente al electorado la importancia de votar, no por él, sino por el “Plan de la Patria”, conocido oficialmente como la “Propuesta del Candidato de la Patria. Comandante Hugo Chávez. Para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019, segundo vértice del Proyecto Nacional Simón Bolívar. De manera que proponía con tal Plan una ruptura histórica definitiva con los rasgos capitalistas prevalecientes en la estructura socio-económica del país que se resiste a desaparecer con los resultados de las misiones sociales, universidades revolucionarias y organizaciones empresariales socialistas, una fractura de la estructura iniciada, primero, con la implementación de los 10 Objetivos Estratégicos de la Etapa Superior de la Revolución Bolivariana durante el período 2005-2006 y, radicalizado, con el Primer Plan Socialista de la Nación 2007-2013; con el fallecimiento físico del llamado “Líder Eterno de la Revolución” o “Comandante Supremo de la Revolución”, 5 de marzo de 2013, la radicalización la deberá seguir su heredero político, Nicolás Maduro, electo presidente el 14 de abril del mismo año para el período 2013-

2019.⁶

4 La generación del dilema revolucionario con la propuesta de cambio radical: reformismo o socialismo

El retorno del dilema político de la revolución bolivariana: reformismo o socialismo, desde febrero de 2009. Se refiere al dilema en que se encuentra las condiciones en que se está construyendo socialismo después de los resultados del referendo de la enmienda constitucional, el 15 de febrero de 2009, favorables al comandante-presidente Chávez, que generaron desde ese momento un conjunto de vicisitudes a la consolidación del modelo de desarrollo socialista que se pretende instaurar; ya no esta desde arriba de la revolución, el nivel superior del poder estatal, como acción de rupturas de esquemas conservadores, ahora se ubicaba desde abajo el desplazamiento y sustitución de esos esquemas conservadores por los espacios socio-económicos creados: misiones sociales, universidades, empresas de producción social, núcleos de desarrollo endógenos, fundos zamoranos, para la institucionalización del sistema comunal de producción y consumo en una estructura de sociedad y una educación no al servicio de la glorificación del capitalismo, sino al

6 El día 8 de diciembre de 2012, a un día de su retorno al Venezuela, proveniente de Cuba, de cumplir tratamiento médico, y solicitar permiso a la Asamblea Nacional para someterse a nuevos tratamientos en La Habana, en Consejo de Ministros, en cadena nacional de radio y televisión, el comandante-presidente Chávez informa al pueblo venezolano lo siguiente: Nicolás Maduro, para el momento ejercía también el cargo de Canciller, “[...] queda al frente de la Vicepresidencia Ejecutiva de la República, como siempre hemos hecho, y en permanente contacto. Pero yo quiero decir algo, aunque suene duro, quiero y debo decirlo: si como dice la Constitución se presentara alguna circunstancia sobrevenida, que a mí me inhabilite para continuar al frente de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, bien sea para terminar, y sobre todo para asumir el nuevo período para el cual fui electo por la gran mayoría de ustedes, Nicolás Maduro, no sólo debe concluir el período, como manda la Constitución, sino también, en mi opinión firme como la luna llena, irrevocable, absoluta, total –en ese escenario que obligaría a convocar como manda la Constitución de nuevo a elecciones presidenciales- ser electo como presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Yo se los pido desde mi corazón” (CHÁVEZ, 2012, p. 39-40). De esta manera, ordenaba a la militancia del Psuv y a todos aquellos revolucionarios que se identificaran con su proyecto socialista, depositar la confianza en su heredero político, de que era el hombre con cualidades y capacidades para conducir el proceso de transición al socialismo bolivariano.

desarrollo integral del ser humano, donde el idealismo gubernamental y social del chavismo subordina mentalmente lo material a la configuración de una conciencia crítica colectiva del pueblo (BORON, 2009).

Superar el regreso del dilema socialismo o reformismo, ahora desde abajo hacia arriba, estaba en desarrollar una articulación entre lo que se piensa como socialista y lo que se hace como revolucionario. Para que los dirigentes políticos y gubernamentales de la revolución bolivariana, articulados en el PSUV, convirtieran la sociedad capitalista venezolana en una socialista, necesitan: i) instaurar un nuevo orden societal rompiendo radicalmente con el anterior, significaba una revisión del existencialismo político dentro de los militantes del partido y funcionarios gubernamentales, ii) requerían de la edificación orgánica de un tipo de organización popular, que desempeñaba la articulación institucional de abajo hacia arriba y en la redefinición de la integración social para que se incorpore operativamente los valores colectivos al ritmo del desmontaje de los referentes simbólicos del Estado democrático representativo burgués y de la estructura económica tradicional y, iii) un hombre nuevo, en la forma de pensar y obrar, productor y reproductor de la ética social, inspirada en los ideales y valores socialistas.

A estos tres requisitos se le agrega uno más: una oposición constructora de la voluntad popular en la institucionalidad de la democracia participativa, que se dedique al trabajo alternativo, no destructivo del nuevo orden que se pretende instaurar con la revolución bolivariana, para evitar que siguiera alimentando en el imaginario sociopolítico la idea del reformismo en las organizaciones populares alineadas con el pensamiento de Chávez, sin embargo, la actitud de los diversos sectores de la opción hacia la democracia con adjetivo o sin adjetivo no estaba bajo el control del Psuv ni mucho menos de Chávez, ya que el sistema político actual se caracteriza por altos grados de conflictividad entre la oposición y el gobierno, no de competitividad política. La oposición fragmentaria representaba y sigue representando el primer germen desgenerador de cualquier sistema democrático, sea éste capitalista o socialista; predominando en sus actitudes el egoísmo económico e individualismo político, defiende la democracia no como fin, sino como medio para proteger y garantizar sus intereses como clase dominante (FERMÍN, 2011).

Este dilema revolucionario sigue presente en la forma de pensar y actuar de los dirigentes ubicados en

las líneas jerárquicas de los niveles políticos y gubernamentales de la revolución bolivariana, como también en ciertos estratos sociales militantes y simpatizantes del Psuv, depositaron su confianza y esperanza en la propuesta socialista expuesta por el comandante-presidente Chávez aquel 15 de agosto de 2007, no obstante, producto de una estrategia comunicacional opositora al gobierno, fue rechazada en el referendo de la reforma constitucional del 2-D, prevaleciendo en el escenario sociopolítico la tendencia reformista, reduciendo así el socialismo al estamento del chavismo popular. Se puede inferir que el desafío de la dirigencia política y gubernamental del chavismo en los años siguientes, después del fallecimiento físico de Chávez, el 5 de marzo de 2013, consiste en disipar esa tendencia para que asuma mayor sentido político, social y económico los instrumentos jurídicos (Ley Orgánica de los Consejos Comunales, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, Ley Orgánica del Poder Popular y Ley Orgánica de las Comunas) e institucionales (consejos comunales, organizaciones empresariales socialistas, comunas, entre otras) con que se activó la construcción del socialismo bolivariano en las zonas urbanas y rurales del país entre los años 2006 y 2012, el bosquejo institucional del Estado comunal socialista.

5 Modo de Conclusiones

¿Continuidad o discontinuidad del chavismo en la construcción del modelo de desarrollo socialista?

El discurso y acciones de gobierno de Chávez, bajo la propuesta del socialismo bolivariano, aceleró el proceso de construcción de un modelo de desarrollo socio-económico diametralmente opuesto al del neoliberalismo, que a partir del año 2007, fue configurando en él las características de la economía productiva socialista y la creación de las comunas desde lo político y no de la dinámica de la lógica del capital en la cual se fundamenta la funcionalidad del mercado nacional y transnacional, sin embargo, la radicalización de las acciones políticas y gubernamentales revolucionarias se suavizaron durante el período enero-septiembre de 2010, ya que el chavismo la consideró como efectos negativos en la intención de voto del electorado en los comicios parlamentarios del mes de septiembre de éste mismo año, la modificación de la correlación de fuerza en la Asamblea Nacional; retornaba la radicalización una vez conocido los resultados de las elecciones, con mayor fuerza con que se desarrolló en los

años 2007 y 2008, cuando el comandante-presidente Chávez proclamaba la creación del Estado comunal socialista, inspirado en los ideales bolivarianos, y anunciaba las acciones para lograr tal fin, como, por ejemplo, unas, la nacionalización o estatización de áreas productivas bajo el control del sector privado, y, las otras, primero, el proceso de constitucionalización (reforma constitucional) y, luego del fracaso de éste, la legalización de la estructura institucional del socialismo⁷

Para que el Psuv y el mismo Chávez convirtiera en una realidad sus ideales acerca del socialismo bolivariano, definidos en el Primer Plan Socialista de la Nación 2007-2013, estaban llamados a superar y erradicar de la mentalidad del chavismo popular y político el ideologismo como una forma instrumentalista de pensar, sentir y actuar de los individuos en la construcción de un nuevo modelo productivo de desarrollo socio-económico durante la etapa superior de la revolución bolivariana, iniciada en diciembre de 2006, cuando un sector de la sociedad venezolana votó por la opción socialista presentada por el candidato del Psuv al electorado, rompiendo así con el esquema de campaña electoral al aprobarse, según Chávez, una propuesta de cambio de estructura, incluso con la modalidad de planes de desarrollo tradicionales y emergentes, siendo en este último aspecto *Los Lineamientos Generales del Plan de Desarrollo Social y Económico de la Nación 2001-2007* (MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO, 2001) Para el comandante-presidente Chávez la decisión del electorado se debe a la forma como se estaba realizando los primeros pasos gubernamentales para la construcción del modelo de desarrollo socio-económico socialista, esto es, las reglas y organizaciones acorde con la visión socialista que planteó durante el año 2005, convenciendo a la población de las bondades de vivir en socialismo; mientras que la oposición en su conjunto, señalaba que “[...] la expresión política del socialismo del siglo XXI degenera en una forma autocrática” (GUERRA, 2007b: 108), con la cual se concentra el poder estatal en la figura presidencial, la de Chávez.

Con el nuevo socialismo del siglo XXI, la revolución bolivariana “edita” progresivamente una ruptura del presente con el pasado, revela una aceptación y re-

chazo a la metamorfosis socio-cultural que introduce el discurso y la acción política-gubernamental en la cual se configura, desde el Estado revolucionario (sin el adjetivo comunal socialista), la institucionalización del socialismo bolivariano en los patrones de pensamiento y comportamiento de los diversos actores individuales y colectivos del “sistema democrático revolucionario”; se excluye a los actores sociopolíticos adversos o enemigos del régimen instaurado por Chávez, sólo que reconocieran como tal las nuevas reglas y normas del juego democrático revolucionario en la construcción del modelo de desarrollo socialista, para adoptar un patrón político de “oposición leal” al nuevo sistema legitimador de la triada revolucionaria: pueblo-líder-partido. Esta ruptura gradual no cerraría su ciclo transitorio en el período 2006-2012, como reconoció el mismo comandante-presidente Chávez y en el buro político nacional del Psuv en los documentos doctrinarios de la revolución, aprobados en el I Congreso Extraordinario del partido, el 25 de abril de 2010.⁸

Chávez (2012) rescata e introduce en el escenario regional y en el lenguaje político, como lo afirma Boron (2009), la expresión del socialismo (uno renovado y totalmente distinto al “socialismo real”), que la misma izquierda latinoamericana y mundial habían olvidado como efecto de la ola neoliberal y los imperativos del Consenso de Washington en las decisiones gubernamentales en materia de política económica, a pesar de las consecuencias sociales generadas por el modelo de desarrollo neoliberal en los sectores de clase popular y obrera. Se trata que “[...] los programas y políticas de Chávez incorporan una nueva definición de propiedad privada y desafían a los grupos económicos poderosos en forma tal que los gobiernos reformistas y populistas nunca se atrevieron a hacer [...]” (EIINER, 2011, p. 175). Por ello, las primeras acciones sociales y económicas implementadas por Chávez, desde enero de 2007, las aliena en su visión

8 El 15 de noviembre de 2009 se instaló el I Congreso Extraordinario del PSUV, con una participación de 782 delegados, electos por las bases, se organizó en mesas de trabajos por ejes temáticos a debatir. La reunión de clausura del Congreso se realizó el día 25 de abril de 2010, presentando los documentos doctrinarios del partido (los estatutos, la declaración de principios, las bases programáticas y la condición antiimperialista y anticapitalista), en uno de los puntos tratados en el último documento mencionado, se resalta el de la transición de la sociedad capitalista a la socialista, reconociendo así como un proceso de cambio complicado y que no se lograría en el tiempo inmediato.

7 Los 26 decretos leyes aprobados en julio de 2008, vía Ley Habilitante

socialista, al proclamar la ruptura socio-económica con el modelo de desarrollo capitalista en Venezuela, con especial preferencia social al pueblo, los grupos sociales más vulnerables de la población.

Con la desaparición física del comandante-presidente Chávez, se despejan las incertidumbres y sorpresas políticas, el gran reto de la etapa superior de la revolución bolivariana en el período de gobierno 2013-2019 del presidente Nicolás Maduro (electo el 14 de abril de 2013), consiste en garantizar la continuidad ideológica y política de la construcción del modelo de desarrollo socialista con la institucionalización del Estado comunal. Para ello, deberán disipar las contradicciones y luchas de poder ocultas en las líneas jerárquicas del partido de gobierno, ya que dicha situación paradójicamente alimenta a la oposición venezolana; parafraseando a Petras y Veltmeyer (2009), los regímenes de centroizquierda, como se califica al de Venezuela en la relación conflictiva oposición/gobierno, se asocian al retiro de los movimientos sociales de la lucha política, oxigenando el resurgimiento de la derecha por el poder de clase ante las debilidades de los gobiernos centroizquierda. El presidente Maduro, de no lograr el objetivo de su herencia política, durante o antes de que culmine el período 2013-2019, la revolución bolivariana entrara en una fase de discontinuidad con las circunstancias o sucesos que se originen y afecten el avance de la construcción del modelo de desarrollo socio-económico.

Referencias

ACOSTA, Vladimir. El socialismo del siglo XXI y la revolución bolivariana. una reflexión inicial. In: LÓPEZ, Margarita Maya (Ed.). *Ideas para debatir el socialismo de siglo XXI*. Caracas; Venezuela: ALFA, 2009. v. 1.

BALZA G., Ronald. Sobre comunas y colectivos: antecedentes del socialismo del siglo XXI. In: LÓPEZ, Margarita Maya (Ed.). *Ideas para debatir el socialismo de siglo XXI*. Caracas; Venezuela: ALFA, 2009. v. 2.

BORÓN, Atilio. *Socialismo siglo XXI; Hay vida después del neoliberalismo?* Caracas; Venezuela: Monte Ávila, 2009.

CHAVEZ, Hugo Unidad, Lucha, Batalla y Victoria. Palabras del Presidente, 7, 8 y 9 de diciembre. Caracas (Venezuela): Ediciones de la Presidencia de la República. (2012).

DAMAS CARRERA, Germán. *Venezuela: proyecto*

nacional y poder social. Barcelona; España: Crítica, 1986.

DOBB, Maurice. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Madrid; España: Siglo Veintiuno, 1979.

EL TROUDI, Haimen. *El Salto adelante: la nueva etapa de la Revolución Bolivariana*. Caracas; Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, 2005.

ELLNER, Steve. *El Fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*. Caracas; Venezuela: Tropykos, Centro Nacional de Historia, 2011.

FERMIN T. Eudis F. Venezuela 1810-1826: de la proclama de la independencia al Congreso Anfictiónico de Panamá. In: *X Congreso Mundial de Sociedades Bolivarianas*. Caracas; Venezuela, 2010. Disponible em: <http://lacomunidad.elpais.com/bolivarianoseneuropa/2009/10/18/x-congreso-mundial-sociedades-bolivarianas>. Último acceso en 17 jul 2013.

FERMIN T., Eudis F. *Venezuela 2007-2009: de la pérdida de confianza al referendo de la enmienda constitucional*. Acarigua; Venezuela: Aythaima Grupo, 2011.

FERMIN T., Eudis F.; VAIVADS, Henry. Relación conflictiva relación oposición/gobierno. In: SALAZAR PEREZ, Robinson (Coord.); MARQUEZ FERNANDEZ, Alvaro Ballardo (Coord.). *Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina: contradicciones, crisis de hegemonía y ensayo de nuevos caminos*. Buenos Aires; Argentina: Insumos Latinoamericanos, 2005.

FUENMAYOR TORO, Luis. Socialismo del siglo XXI y educación superior. In: LÓPEZ MAYA, Margarita (ed.). *Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI*. Caracas; Venezuela: ALFA, 2007.

GARRIDO, Alberto. *Documentos de la Revolución Bolivariana*. Mérida; Venezuela: Ediciones de Autor; 2002.

GIORDANI, Jorge. *La transición venezolana al socialismo*. Caracas; Venezuela: Vadell Hermanos, 2009.

GOMEZ S., Irey C. ¿Transición o continuismo? La política social venezolana en el inicio del nuevo milenio. *Fermentum*, Mérida; Venezuela, v. 12, n. 34, may./ago., 2002.

GONZALEZ, Franklin. *El Pacto de Punto Fijo, la Agenda Venezuela y el Programa Económico de Transición 1999-2000: desarrollo y sus Problemas*. Caracas; Venezuela: UCV, 2001.

GUERRA, José *¿Qué es el Socialismo del Siglo XXI?*, 3 ed., ampl. Caracas; Venezuela: Texto, 2007b.

GUERRA, José. *Refutación del Socialismo del Siglo XXI*. Caracas; Venezuela: Libros de El Nacional, 2007a.

KELLY, Janet; PALMA, Pedro. El Síndrome del deterioro económico y la búsqueda del cambio. In: MCCOY, Jennifer L. (Comp.); MYERS, David J. (Comp.). *Venezuela: Del Pacto de Punto Fijo al chavismo*. Caracas; Venezuela: Los Libros de El Nacional; 2007. LEBOWITZ, Michael. *El socialismo no cae del cielo: un nuevo comienzo*. Caracas; Venezuela: Monte, 2007.

LÓPEZ MAYA, Margarita. Economía rentista petrolera y socialismo. In: _____ (Ed.). *Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI*. Caracas; Venezuela: Alfa, 2009a.

LÓPEZ MAYA, Margarita. *Venezuela: el gobierno de Hugo Chávez y sus fuerzas bolivarianas*. México: Instituto Federal Electoral, 2009b. (Serie Conferencias magistrales, n. 19).

PARKER, Dick, Socialismo y organización de la producción. In: LÓPEZ MAYA, Margarita (Ed.). *Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI*. Caracas; Venezuela: Alfa, 2009.

PINEDA P., Nelsón. Pensar a Venezuela desde Venezuela: el socialismo del siglo XXI como proyecto nacional. In: VALERO Jorge (Comp.). *Democracias nuevas o restauradas. El caso Venezuela*. Caracas; Venezuela: El perro y la rana, 2012.

RODRÍGUEZ ARAQUE, Alí; MÜLLER ROJAS, Alberto. Ideas socioeconómicas y políticas para debatir el socialismo venezolano. In: LÓPEZ MAYA, Margarita (Ed.). *Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI*. Caracas; Venezuela: Alfa, 2009. v.2.

VENEZUELA. Ministerio de Planificación y Desarrollo. *Lineamientos generales del plan de desarrollo social y económico de la Nación 2001-2007*. Caracas; Venezuela: Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2001.

VENEZUELA. Ministerio de Planificación y Desarrollo. *Programa Económico de Transición 1999-2000*. Caracas; Venezuela: Ministerio de Planificación y Desarrollo, 1999.

VENEZUELA. Presidencia de la República. *Primer Plan Socialista –PPS-. desarrollo económico y social de la nación 2007-2013*. Caracas; Venezuela. Disponible en: <http://www.psuve.org.ve/wp-content/uploads/2011/03/Proyecto-Nacional-Sim%C3%B3n-Bolívar.pdf>. Último acceso en 5 ago 2013.